



Conferencia de WALTER PIAZZA.

El tango es una expresión de Buenos Aires. Nos va a hablar del tema Walter Piazza, uno de los nuevos fundadores de la Academia Nacional del Tango, acompañado por el periodista Eduardo Marino.

Walter Piazza: Ante todo el agradecimiento al club que ha tenido a amabilidad de invitarme esta víspera del bicentenario de la Revolución de Mayo. Que haya tenido en cuenta una expresión de Buenos Aires que acaba el mundo de reconocer, como patrimonio, que es el Tango, que ha nacido en esta parte de América, del Río de la Plata. Los que somos tangueros, estamos orgullosos de haber sido creadores de esta música popular, entre tantas cosas buenas que compartimos en el Río de la Plata con la República Oriental del Uruguay, sin ninguna duda. Agradecimiento a Felipe, al Doctor Yaryura Tobías, que a instancias de Antonio Giunta, que es un amigo en común que está en la Fundación Academia Nacional del Tango, quiero hacer público el agradecimiento a Antonio que no puede estar acá, a tantos amigos que luchamos para

que la llama del el tango esté viva, prestigiarla dentro de lo posible en su parte más intelectual, (para que) esté a la consideración del público de la mejor manera , sin bastardear el género que no tiene que ser bastardeado de ninguna manera. Agradezco infinitamente al maestro Horacio Ferrer que no puede estar hoy, que es el presidente de la Academia Nacional del Tango, que hace veinte años que me invitó con otras personalidades a crear la Academia Nacional del Tango, así que le voy a dedicar esta charla mía con ustedes en esta biblioteca, al maestro Horacio Ferrer y a un maestro que yo adopté como a Horacio, a Félix Luna, que se acaba de ir, dejó de estar entre nosotros , pero siempre llevaré en mi corazón, porque Félix Luna (se) acercó esencialmente al pueblo desde un diario con sus fascículos de la Historia de la Argentina. Me acompaña Eduardo Marino, un gran periodista y locutor de Radio Rivadavia y Radio Splendid, con el cual comparto algunas charlas radiofónicas contando algunas historias, a él mi agradecimiento además de todos ustedes.

Bueno, 1910 qué lindo, ya pasaron casi cien años. Y hablando de las charlas con los poetas y cómo iban reflejando los momentos históricos de mi querida Argentina, le decía justamente a Felipe, hubo un poeta, que se llamaba Héctor Pedro Blomberg, que recordarán algunos de ustedes, tocó un momento histórico que fue la época de los unitarios y los federales. Ese momento histórico que cantó fundamentalmente Ignacio Corsini, como poeta, y un músico negro africano pero argentino, Enrique Maciel, que hacía las músicas para las letras de Héctor Pedro Blomberg, que reflejaban un poquito aquella época. Damos una repasadita al siglo XIX y entramos al siglo XX, Corsini nos va a interpretar "Tirana unitaria", en homenaje a Héctor pedro Blomberg.

Ahí lo tienen a Corsini desde el recuerdo, había nacido en Italia y se había criado en Argentina, en la Provincia de Buenos Aires, precisamente en unos campos de Carlos Tejedor, para quien conoce la

zona bonaerense; ahí se crió Corsini, que acaba de cantar esos versos que van nombrando a ciertos personajes, que eran un poco la policía de Rosas, como fue Cuitiño, nos recuerda que el papá de Leandro Alem, “el ahorcado”, también participaba de las filas de Juan Manuel de Rosas. Yo quería decirles que la mayoría de los poetas del tango, además de poetas son periodistas, son hombres conocedores y van a ir reflejando los momentos. En 1910, don José Figueroa Alcorta, que reinaba en estos pagos, esperaba a la Infanta Isabel, había preparado toda una pompa en la Ciudad de Buenos Aires para recibir a la Infanta Isabel, con toda la festividad del centenario, pero cómo lo veía Ángel Gregorio Villoldo el padre del tango...sobre todo qué opinaba de aquellos políticos que gobernaban la República Argentina. Hay una letra que la refleja, Eduardo si es tan amable, nos va a decir los versos periodísticos de Villoldo, “Matufias” (o El arte de vivir), del año 1910. Eduardo, adelante. Eduardo Marino: Quienes conocemos a Villoldo solamente por “El Choclo”, me parece extraño estar escuchando estas letras, que refleje tanto cosas que sucedieron en aquel entonces y que hoy se podrían instalar perfectamente en nuestra sociedad, escuchen:

Es el siglo en que vivimos
de lo más original
el progreso nos ha dado
una vida artificial.
Muchos caminan a máquina
porque es viejo andar a pie,
hay extractos de alimentos
y hay quien pasa sin comer.

Siempre hablamos de progreso
buscando la perfección
y reina el arte moderno
en todita su extensión.
La chanchulla y la matufia
hoy forman la sociedad
y nuestra vida moderna

es una calamidad.

De unas drogas hacen vino
y de porotos café,
de maní es el chocolate
y de yerbas es el té.
Las medicinas veneno
que quitan fuerza y salud,
los licores vomitivos
que llevan al ataúd.

Cuando sirven algún plato
en algún lujoso hotel
por liebre nos dan un gato
y una torta por pastel.
El aceite de la oliva
hoy no se puede encontrar
pues el aceite de potro
lo ha venido a desbancar.

El tabaco que fumamos
es "habano pour reclam"
pues así lo bautizaron
cuando nació en Tucumán.
La leche se "pastoriza"
con el agua y almidón
y con carne de ratones
se fabrica el salchichón.

Los curas las bendiciones
las venden y hasta el misal
y sin que nunca proteste
la gran corte celestial.
Siempre suceden desfalcos
en muchas reparticiones,
pero nunca a los rateros
los meten en las prisiones.

Se presenta un candidato,
diputado nacional,
y a la faz de todo el mundo
compra el voto popular.
Se come asado con cuero
y se chupa a discreción

celebrando la matufia
de una embrollada elección.

Hoy la matufia está en boga
y siempre crecerá más
y mientras el pobre trabaja
y no hace más que pagar.
Señores, abrir el ojo
y no acostarse a dormir,
hay que estudiar con provecho
el gran arte de vivir.

Walter Piazza: 1910. Han pasado cien años y vieron que no han cambiado demasiado las cosas. Pero esto es para entrar en calor. He traído unas citas memorables y muy lindas como esa de Juan B. Justo, así textualmente por respeto a él, que en 1910 decía: "Si se asiste a una nueva era política en el país, es precisamente porque han aparecido fuerzas sociales nuevas, y no porque hayan aparecido virtudes nuevas. Es porque hay una nueva clase social, numerosa y pujante, que se impone a la atención de los poderes públicos, y porque es más cómodo hacer una ley de elecciones, que reprimir una huelga general cada seis meses. Una medida inteligente: para qué reprimir si podemos darle a la gente lo que quiere, y que el mejor gane", Bueno vamos a ver qué pasará, el uno al tres, si escuchamos este tango: "Al pie de la Santa Cruz".

Música: Enrique Delfino
Letra: Mario Battistella

Declaran la huelga,
hay hambre en las casas,
es mucho el trabajo
y poco el jornal;
y en ese entrevero
de lucha sangrienta,
se venga de un hombre
la Ley Patronal.
Los viejos no saben
que lo condenaron,
pues miente, piadosa,
su pobre mujer.
Quizás un milagro
le lleve el indulto
y vuelva en su casa
la dicha de ayer.

Mientras tanto,
al pie de la santa Cruz,

una anciana desolada
llorando implora a Jesús:
"Por tus llagas que son santas,
por mi pena y mi dolor,
ten piedad de nuestro hijo,
¡Protégelo, Señor!"
Y el anciano,
que no sabe ya rezar,
con acento tembloroso
también protesta a la par:
"¿Qué mal te hicimos nosotros
pa' darnos tanto dolor?"
Y, a su vez, dice la anciana:
"¡Protégelo, Señor!..."

Los pies engrillados,
cruzó la planchada.
La esposa lo mira,
quisiera gritar...
Y el pibe inocente
que lleva en los brazos
le dice llorando:
"¡Yo quiero a papá!"
Largaron amarras
y el último cabo
vibró, al desprenderse,
en todo su ser.
Se pierde de vista
la nave maldita
y cae desmayada
la pobre mujer...

Walter Piazza: el sufrimiento de ese personaje que luchaba por sus derechos... porque en 1910, hay muchos de los que en el '80 habían llegado al país, y tenían treinta años, y los hijos de esos inmigrantes, muchos de ellos nuestros abuelos o tíos, algún pariente, que haya venido con aquella inmigración, padecía aquellos problemas. Pero esto iba a ir dando precisamente aquello que decía Juan B. Justo, había existido la revolución, había estado Alem en esa revolución, y los tangueros, los amigos, habían dedicado algunos tangos: Unión cívica,

uno de los tantos, el que más conocemos es el del amigo Santa Cruz, "Don Leandro", dedicado por supuesto a Alem, "El socialista", dedicado a don Alfredo palacios, "Boina blanca", o "El radical", son los primeros tangos de aquella época que no tenían prácticamente letra, y es así que se van a dar las condiciones para la ley en que el voto es secreto y obligatorio. Y en 1912 ya está en vigencia esta ley, a instancias de don Hipólito Irigoyen. Es la llamada Ley Sáenz Peña que todos conocen. No hago de profesor de historia acá Voy poniendo cómo viene la época y lo que va diciendo el poeta. Precisamente en 1916, Yrigoyen va a ganar las elecciones. Y alguien le va a poder dedicar un tango, que dice así.

Eduardo Marino: Letra y música de Enrique Pedro Maroli.

Walter Piazza: era un periodista y locutor, nacido en la Provincia de Buenos Aires, si no me equivoco en los pagos de Bragado. Autor de "La Cumparsita".

Eduardo Marino: este tango es de 1928 y dice así:

Irigoyen, Presidente
La Argentina te reclama;
La voz del pueblo te llama
y no te debes negar.
Él necesita tu amparo,
criollo mojón de quebracho
plantado, siempre a lo macho,
en el campo radical.

Desde el suburbio al asfalto
mil voces claman y lloran
todas las almas te adoran
y quieren verte feliz;
viejo sencillo y valiente,
para los pobres guarida,
me juego entero la vida,
serás la gloria del país.

Tendiste a todos la mano
siempre lista al sacrificio.
Nadie te pidió un servicio

que lo supieras negar...
¡Si de puro generoso
y de mostrar tanto celo
fue tu único consuelo
el tener algo que dar!

Mañana cuando en la urnas
suenen las dianas triunfales
y los votos radicales
las demás listas arrollen,
bien al tope las banderas
y en alto los estandartes,
gritarán por todas partes
¡Viva Hipólito Irigoyen!

Walter Piazza: ahí está el tango, lo grabó también Corsini y Canaro. Pero las grabaciones están tan ruidosas, que es mejor que mi amigo Eduardo Marino las siga diciendo para comprender mejor. Bueno, llega don Hipólito Irigoyen, el hombre va a traer otro orden social y político, van a comenzar a regir una serie de derechos que el socialismo había puesto de manifiesto en muchas ocasiones pero no se habían llevado a la práctica, y está mi amigo Fernando Pimbal (¿) que es un dirigente socialista que no me deja mentir, pero don Hipólito Irigoyen va a sufrir los primeros contratiempos en la primera etapa de su mandato: la Semana Trágica y la huelga en las estancias inglesas en la Patagonia. Eso va a desgastar un poquito su imagen, y va a dar pie a que cuando finalice su primer mandato, aparezca la personalidad de Marcelo T. de Alvear, que va a ser considerada el ala conservadora, el ala aristocrática del radicalismo, que va a gobernar de 1922 a 1928, y llevó adelante una prolija administración, y (logró) un notable crecimiento en la economía. Pero voy a citar a Félix Luna, que me encanta esto que dice, cuando habla de la aristocracia en la Argentina: "Es absurdo hablar de aristocracia en la Argentina. En las grandes familias porteñas, basta trepar un poco en el árbol genealógico, para toparse con el abuelo

contrabandista o bolichero". La historia no deja mentir... Entonces ponemos (...) y vemos qué le pasaba de vez en cuando al ciudadano.

"Dios te salve m' hijo" – música de Pedro Noda y Agustín Magaldi, letra de Luis Acosta García

El pueblito estaba lleno, de personas forasteras,
los caudillos desplegaron lo más rudo de su acción,
arengando a los paisanos, de ganar las elecciones
por la plata, por la tumba, por el voto o el facón.
Y al instante que cruzaban desfilando los contrarios
un paisano gritó ¡viva! y al caudillo mencionó;
y los otros respondieron, sepultando sus puñales
en el cuerpo valeroso del paisano que gritó.

Un viejito lentamente, se quitó el sombrero negro;
estiró las piernas tibias del paisano que cayó,
lo besó con toda su alma, puso un cristo entre sus dedos
y goteando lagrimones, entre dientes murmuró:
"Pobre m'hijo quién diría que por noble y por valiente
pagaría con su vida el sostén de una opinión,
por no hacerme caso, m'hijo: se lo dije tantas veces...
no haga juicio a los discursos del Doctor ni del patrón.

Hace frío, ¿verdad, m'hijo? (ya se está poniendo duro)
tápese con este poncho y pa' siempre yebelo;
es el mismo poncho pampa, que en su cuna cuando chico
muchas veces, hijo mío... muchas veces lo tapó.
Yo, viá dir al campo santo, y a la par de su agüelita,
con su daga y con mis uñas una fosa voy a abrir,
y, a su pobre madrecita, a su pobre madrecita,
le dirá que usted se ha ido... que muy pronto va a venir.

A las doce de la noche, llegó el viejo a su ranchito
y con mucho disimulo a la vieja acarició:
y le dijo tiernamente: su cachorro se ha ido lejos,
se arregló con una tropa; ¡le di el poncho y me besó!
Y aura vieja por las dudas, como el viaje es algo largo
priéndale unas cuantas velas, por si acaso nada más,
arrodiyesé y le reza... pa' que Dios no lo abandone...
y suplique por las almas... que precisan luz y paz.

Walter Piazza: bueno ahí estaba este cantor, que todo el mundo bautizó como la voz sentimental de Buenos Aires, Agustín Magaldi, que era propicio a cantar este tipo de letras. Y dicen que cuando la letra dice "y al caudillo mencionó", en realidad Luis Acosta García el autor de estos versos, (dijo) "e Hipólito Irigoyen gritó", y el bando contrario, que sería seguramente el partido conservador, mató al paisano que había vivido a don Hipólito. Bueno, los poetas van reflejando ese momento trágico. En el '28 vuelve don Hipólito Irigoyen a ganar las elecciones, era un poco grande, y con algunas dificultades que van a presentarse a nivel mundial, van a poner fin trágicamente a su gobierno. Pero la crisis nace como todos ustedes saben en el año '29 y '30, con la caída de las bolsas en el mundo, y la Argentina no va a estar ajena a eso, y menos teniendo todo el capital extranjero que estaba radicado en nuestro país, que estaba en contra del tipo de gobierno que estaba llevando adelante el doctor Irigoyen. Pero el que lo va a criticar fiero a Hipólito Irigoyen es precisamente Enrique Santos Discépolo, en su primera obra, "Que vacha ché", fíjense que en una parte dice: "la panza es reina y el dinero es dios", así que fíjense cómo están las cosas en ese momento. Lo escuchamos por favor.

Piantá de aquí, no vuelvas en tu vida,
ya me tenés bien requeteamurada.
No puedo más pasarla sin comida,
ni oírte así, decir tanta pavada...
¿No te das cuenta que sos un engrupido?
¿Te crees que al mundo lo vas a arreglar vos?
Si aquí ni Dios rescata lo perdido...
Pianta de aquí ¡Hacé el favor!
Lo que hace falta es empacar mucha moneda,
vender el alma, rifar el corazón;
tirar la poca decencia que te queda,
plata, plata, plata... y plata otra vez...
Así es posible que Moraes todos los días,
tengas amigos, casa, nombre... ilo que quieras vos!

¡El verdadero amor se ahogó en la sopa,
la panza es reina, y el dinero Dios!
¿Pero no ves gilito embanderado
que la razón la tiene el de más guita?

Walter Piazza: ponemos un poquito del otro tango, es el cinco del uno,
que va a dar el golpe final al período de Irigoyen (“Yira, yira”, letra y
música de Discépolo):

Cuando la suerte, que es grela,
fallando y fallando
te largue parao...
Cuando estés bien en la vía,
sin rumbo, desesperao...
Cuando no tengas ni fe,
ni yerba de ayer
secándose al sol...
Cuando rajés los tamangos
buscando ese mango
que te haga morfar...
La indiferencia del mundo
que es sordo y es mudo
recién sentirás.
Verás que todo es mentira,
verás que nada es amor...
Que al mundo nada le importa...
Yira... Yira...
Aunque te quiebre la vida,
aunque te muerda un dolor,
no esperes nunca una ayuda,
ni una mano, ni un favor...
Cuando estén secas las pilas
de todos los timbres
que vos apretás,
buscando un pecho fraterno
para morir abrazao...
Cuando te dejen tirao
después de chincar,
lo mismo que a mí...

Cuando manyés que a tu lado
se prueban la ropa
que vas a dejar...
¡Te acordarás de este otario
que un día, cansado,
se puso a ladrar!

Walter Piazza: todos conocemos "Yira yira", Discépolo va comentando crudamente esta realidad. Pero otros no lo hacen de esta forma, por ejemplo Canaro y Pelay, que están inventando la comedia musical criolla, le van a tomar el pelo al ministro de Economía de Hipólito Irigoyen. Cómo van a decir Eduardo?

Eduardo Marino (recita): ("¿Dónde hay un mango?", letra de Ivo Pelay, música de Francisco Canaro)

Viejo Gómez, vos que estás
de manguero doctorao
y que un mango descubrís
aunque lo hayan enterrao,
definime, si podés,
esta contra que se ha dao,
que por más que me arremango
no descubro un mango
ni por equivocación;
que por más que la pateo
un peso no veo
en circulación.

Dónde hay un mango,
viejo Gómez?
Los han limpiado
con piedra pómez.
Dónde hay un mango
que yo lo he buscado
con lupa y linterna
y estoy afiebrado?
Dónde hay un mango
pa' darle la cana
si es que se la deja dar?
Dónde hay un mango
que si no se entrega
lo podamos allanar?

Dónde hay un mango
que los financistas,
ni los periodistas,
ni perros ni gatos,
noticias ni datos
de su paradero
no me saben dar?

Viejo Gómez, vos que sos
el Viancarlos del gomán,
concretame, si sabés,
los billetes, dónde están?
Nadie sabe dar razón
y del seco hasta el bacán
todos, en plena palmera,
llevan la cartera
con cartel de defunción
y, jugando a la escondida,
colman la medida
de la situación.

Walter Piazza: (aplausos). Ven, eso es verlo de otra manera... Ivo Pelay, otro de los grandes, maravilloso. Y bueno, viene lo que tiene que venir, lo que todos conocen, se desgasta Irigoyen. Y vamos a tener por primera vez en nuestra historia republicana, el 6 de septiembre de 1930, un golpe militar orquestado por un general de la nación, con 600 cadetes del Colegio Militar, dos o tres aeroplanos como diría don Pedro Data (?), y lo sacaron a Irigoyen. Y fue así. Vino la revolución, lo echaron a Irigoyen, lo metieron preso, hicieron investigaciones, a los acusados le revisaron hasta los colchones, y a ninguno se le pudo probar nada. Y esta lección debe ser terrible para los argentinos, porque cuando murió, y hace poquito pasó lo mismo con otro presidente, había un millón de personas en el velatorio, ese millón de personas no estuvo en la Piazza el día que hubo que defenderlo. Esto lo dijo Juan Domingo Perón, el 9 de mayo de 1953. Y así es la historia, cae Irigoyen y el tango también lo refleja, y con una letra de dos personas que uno no puede creer que hayan escrito esto, pero lo escribieron, se llama "Viva la patria", y es de Anselmo Aieta y Francisco García Jiménez.

Eduardo Marino: Para explicar un poco la cosa, son autores entre otras cosas de "Palomita blanca". Dice así:

La niebla gris rasgó veloz
el vuelo de un avión
y fue el triunfal amanecer
de la Revolución.
Y como ayer -en inmortal
mil ochocientos diez-
salió a la calle el pueblo
radiante de altivez.
No era un extraño el opresor
cual el de un siglo atrás,
pero era el mismo el pabellón
que quiso arrebatarse.
Y al resguardar la libertad
del trágico malón,
la voz eterna y pura
por las calles resonó.
¡Viva la patria
y la gloria de ser libres!...
¡Viva la patria
que quisieron mancillar!
Orgullosos de ser argentinos,
al trazar nuestros nuevos destinos...
¡Viva la patria!...
¡De rodillas, en su altar!
Y la legión que construyó
la nacionalidad,
nos alentó, nos dirigió
desde la eternidad!...
Entrelazados vio avanzar
la Capital del Sud,
soldados y tribunos,
linaje y multitud.
Amanecer primaveral
de la Revolución:
de tu vergel cada mujer
fue una fragante flor.
Y hasta tiñó su pabellón
la sangre juvenil,
haciendo más glorioso
nuestro grito varonil.

Walter Piazza: bueno, hay algunos que estaban contentos. Adiós a Yrigoyen, lo cuenta Perón, pero en 1931, cuando Uriburu todavía estaba en el poder, Discépolo sigue castigando. No es que criticaba a Irigoyen y avalaba lo que venía, no, y escribe una poesía maravillosa que reflejaba lo que pasaba en el mundo y en la Argentina. Y le va a hablar a Dios, Discépolo siempre le habló a Dios, se dirige a él, y se va a tomar el atrevimiento, al ser tanguero, le va a hablar a Dios "al vesre". En el año '31, y fíjense si no tiene actualidad. "Qué sapa señor" Dice así:

La tierra está maldita,
y el amor con gripe en cama...
La gente en guerra grita,
bulle, mata, rompe y brama.
Al hombre lo ha mareao
el humo al incendiar,
y ahora entreverao
no sabe adónde va...
Voltea lo que ve,
por gusto de voltear,
pero sin convicción, ni fe...
¿Qué "sapa", señor... que todo es demencia!
Los chicos ya nacen por correspondencia,
y asoman del sobre sabiendo afanar...
Los reyes temblando remueven el mazo
buscando un "yobaca" para disparar...
Y en medio del caos que horroriza y espanta,
la paz está en yanta, y el peso ha bajao...

Hoy todo dios se queja,
y es que el hombre anda sin cueva...
Vltió la casa vieja
antes de construir la nueva!
Creyó que era cuestión
de alzarse, y nada más...
romper lo consaqrado,
matar lo que adoró.
No vio, que a su pesar,
no estaba preparao,
y el solo se enredó al saltar...

¿Que "sapa", señor... Que ya no hay Borbones!
Las minas se han puesto peor que los varones,
y embrollan al hombre que tira boleao...
Lo ven errar tejos a un dedo del sapo,
y en vez de ayudarlo lo dejan colgao...
Ya nadie comprende si hay que ir al colegio,
o habrá que cerrarlos para mejorar!

Walter Piazza: Fijate vos, que expresión preciosa, para decir lo que estaba sucediendo Enrique Santos Discépolo. Por aquellos años, la llamada década infame, que todos sabemos que en realidad duró quince años, había otro personaje que luchó hasta el cansancio y terminó pegándose un tiro. Lo vamos a evocar a Don Lisandro de la Torre, en este poema.

Eduardo Marino: se llama "Don Lisandro", tiene letra de Juan Augusto y la música es de Manuel Solano. Dice así:

Gran líder del partido
todos esperan
otra vez
recordando el tiempo ido
cuando luchaba
con altivez.
Vuelva de nuevo a ser
el gran tribuno
de la verdad
que nos muestre con su saber
nuevos senderos de claridad.

Don Lisandro
recordamos
sus palabras con emoción
Democracia
y Progreso
siempre fue nuestra misión
por lo tanto
esperando de que pronto volverá
Don Lisandro
lucharemos con lealtad.

Defensor de las ideas
de la justicia

y la verdad
esperamos de que sea
ya el momento
en que vendrá
a la lucha decidido,
con entusiasmo
y corazón,
por el triunfo del partido
en beneficio de su Nación.

Walter Piazza: bueno ahí está en esta charla, el homenaje a este caballero, Don Lisandro de la Torre, que terminó su vida, desencantado, como tantos otros, pegándose un tiro. Realmente otro de los poetas que va a pintar toda esta época de sucesivos gobiernos unos amigos del otro, por llamarlos de alguna manera, unos mejores, otros peores, unos con más chicanas, otros con menos chicanas, según el comisario Lugones que estuviera en ese momento liderando la Policía Federal, va a aparecer el Negro Celedonio Flores, que había escrito algunos tangos anteriores a éste, precisamente con Gardel, "Margot" o "Mano a mano". Este tango se llama "Pan", que es la descripción de cómo cae un hombre preso porque no tiene para darle de comer a su familia, porque no tiene trabajo. Del uno, el (número) siete, vamos a escuchar de nuevo al cantor de las cosas nuestras, Don Carlos.

El sabe que tiene para largo rato,
la sentencia en fija lo va a hacer sonar,
así -entre cabrero, sumiso y amargo-
la luz de la aurora lo va a saludar.

Quisiera que alguno pudiera escucharlo
en esa elocuencia que las penas dan,
y ver si es humano querer condenarlo
por haber robado... ¡un cacho de pan!...

Sus hijos no lloran por llorar,
ni piden masitas,
ni chiches, ni dulces... ¡Señor!...
Sus hijos se mueren de frío
y lloran, hambrientos de pan...

La abuela se queja de dolor,
doliente reproche que ofende a su hombría.
También su mujer,
escuálida y flaca,
en una mirada
toda la tragedia le ha dado a entender.

¿Trabajar?... ¿Adónde?... Extender la mano
pidiendo al que pasa limosna, ¿por qué?
Recibir la afrenta de un iperdone, hermano!
Él, que es fuerte y tiene valor y altivez.

Se durmieron todos, cachó la barreta,
se puso la gorra resuelto a robar...
¡Un vidrio, unos gritos! ¡Auxilio!... ¡Carreras!...
Un hombre que llora y un cacho de pan...

Walter Piazza: ahí está, la historia de este hombre que en la casa no reclamaba masitas ni chiches, sino algo para comer.

Eduardo Marino: es curioso cómo Celedonio Flores, que reflejaba temas de la pareja, machista, no se ocupaba de lo social, cómo se ocupa de este tema.

Walter Piazza: es que acá la pareja tenía hambre, y cuando hay hambre en el rancho... En el año 1934, Discépolo y podríamos terminar la charla con esto, en el '34 va a escribir el tango Cambalache (letra y música), que se estrena en el '35, en la película con Ernesto Famá, Francisco Canaro, y Lomuto, que cantaba en las dos orquestas. Famá con smoking lo estrena en la película. Ponemos el tres del dos... Gracias, Federico, el victrolero... ¿por qué elegí esta versión? ¿Por qué no puse la de Julio Sosa? Porque Julio Sosa lo desvirtúa a este tango. Hubiese sido la mejor versión de este tango, pero mezcla los personajes: Discépolo los mezcla pero él sabía: mezclado con Stavinsky va Don Bosco y La Mignon. Bueno, un estafador, un cura y un tipo que vivía de la prostitución, don Chicho y Napoleón, un mafioso y un personaje famoso, Carnera (un boxeador) y San Martín. Pero Julio Sosa mezcló cualquier cosa. Por eso vamos a escuchar la versión original.

Que el mundo fue y será una porquería, ya lo sé,
en el quinientos seis y en el dos mil también;
que siempre ha habido chorros,
maquiávelos y estafáos,
contentos y amargaos, valores y dublé.
Pero que el siglo veinte es un despliegue
de maldá insolente ya no hay quien lo niegue,
vivimos revolcaos en un merengue
y en un mismo lodo todos manoseaos.

Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor,
ignorante, sabio, chorro, generoso, estafador.
¡Todo es igual, nada es mejor,
lo mismo un burro que un gran profesor!
No hay aPiazzaos ni escalafón,
los inmorales nos han igualao...
Si uno vive en la impostura
y otro roba en su ambición,
da lo mismo que sea cura,
colchonero, rey de bastos,
caradura o polizón.

¡Qué falta de respeto, y qué atropello a la razón!
¡Cualquiera es un señor, cualquiera es un ladrón!
Mezclaos con Stavisky van don Bosco y la Mignon,
don Chicho y Napoleón, Carnera y San Martín.
Igual que en la vidriera irrespetuosa
de los cambalaches se ha mezclao la vida,
y herida por un sable sin remache
ves llorar la Biblia contra un calefón.

Siglo veinte, cambalache, problemático y febril,
el que no llora no mama y el que no roba es un gil.
¡Dale nomás, dale que va,
que allá en el horno nos vamo a encontrar!
¡No pienses más, sentate a un lao,
que a nadie importa si naciste honrao!
Si es lo mismo el que labura
noche y día como un buey
que el que vive de las minas,
que el que mata o el que cura
o está fuera de la ley.

Walter Piazza: con esto está todo dicho. Para no olvidarnos de nuestros próceres, vamos a decir que en esa época estuvieron: Uriburu, Justo, Ortiz, Castillo, Ramírez y Farrell. Entonces, fraudes, pactos y tratos esencialmente con Gran Bretaña, van preparando el terreno para que un hombre, desde el seno mismo del gobierno militar, comience a cobrar protagonismo, y va a ser el coronel Perón, que como todos ustedes saben, se manejaba dentro del gobierno de Edelmiro Farrell. Por aquellos años, en el gobierno de Ramírez, se habían prohibido, por Martínez Zuviría, uno de sus colaboradores, las letras en lunfardo de los tangos. Porque según ellos, puristas del idioma, decían que deformaba el rico español que habíamos heredado, por una lengua que el pueblo había inventado, precisamente el lunfardo. El lunfardo va naciendo ustedes saben, de los inmigrantes, provenientes de Portugal, de Italia, de Francia, polacos, y lo van a usar en las cárceles para que la policía no sepa lo que están hablando. Eso dice Gobelo que es lo que hay que decir, yo voy a respetar. Bueno, se va armando un terreno social, propicio para lo que va a venir después. En 1943, Homero Expósito, escribe la letra de un tango que se llama "Farol". Y en esa letra, de ese tango, va a referir una situación que dicen que el que la generó fue Perón. Se dice Perón creó las villas miserias, trajo los negros... Bueno, en 1943, no estaba Perón. Y el poeta decía lo siguiente:

Un arrabal con casas
que reflejan su dolor de lata...
Un arrabal humano
con leyendas que se cantan como tangos...
Y allá un reloj que lejos da
las dos de la mañana...
Un arrabal obrero,
una esquina de recuerdos y un farol...

Farol,
las cosas que ahora se ven...
Farol ya no es lo mismo que ayer...
La sombra,

hoy se escapa a tu mirada,
y me deja más tristonada
la mitad de mi cortada.
Tu luz,
con el tango en el bolsillo
fue perdiendo luz y brillo
y es una cruz...

Allí conversa el cielo
con los sueños de un millón de obreros...
Allí murmura el viento
los poemas populares de Carriego,
y cuando allá a lo lejos dan
las dos de la mañana,
el arrabal parece
que se duerme repitiéndole al farol...

Walter Piazza: ahí está la letra de Homero Expósito en 1943, no es esta la grabación, podría haber traído la de Pugliese o Fiorentino con Troilo, bueno acá lo interesante es que se entienda la letra, cómo va reflejando el poeta popular esa época. Como les comentaba, el coronel Perón va contando los hechos que motivaron su encarcelamiento, y lo hace de esta manera: "Me dijo el general Farrell – Perón, qué pasa? Y yo le contesté: Mi general, lo que hay que hacer es llamar a elecciones de una vez. Qué están esperando para convocar a elecciones y que las fuerzas políticas se lancen a la lucha. Eso está listo, no va a haber problema me contestó. Bueno, yo me voy para mi casa. – No, déjese de joder, me dijo, y me agarró de la mano. Esta gente que está en la Piazza, está exacerbada, y nos van a quemar la casa de gobierno. Venga, hable. Y entonces fui, y salí al balcón". Y les hizo cantar el himno a toda la masa, mientras pensaba qué le iba a decir a toda esa gente que estaba reclamando.

Bueno, en esos momentos saben cómo andaba la Argentina? Andaba así:

(“Tranquilo viejo tranquilo”, de Ivo Pelay (letra), y Francisco Canaro (música))

Todo el mundo la dispara,
se atropella y no repara
que está haciendo un disparate.
Todos gritan, aceleran
y parece que tuvieran
refucilos en el mate.
Es un siglo de aspirinas,
surmenages y de locos
y a los que no están piantados,
se ve que les falta poco.
Si tenés muchos problemas
y buscás la solución,
no te aflijas, andá a Vieytes,
porque en Vieytes dan razón.

Tranquilo y a no agitarse,
es peligroso desesperarse.
La vida es corta
y el pasarla a té de tilo,
preocupada y con estrilo
me parece que es atroz.
Tranquilo, viejo, tranquilo,
y al final, primero vos.

No te apures Timoteo
si te rajan del empleo
y te dejan ambulante.
Y si tu mujer berrea
o tu suegra te pelea,
vos mandate un buen calmante.
Si la vida está muy cara
o te están acogotando,
no te apartes de la huella
aunque vengas patinando.
Suprimí las disparadas
y acercate a la razón,
sofrenate y acordate
que tenés un corazón.

Walter Piazza: también Canaro y Pelay son los autores que se habían reído de lo que le pasaba al ministro de economía en "el Viejo Gómez". Acá dicen, tranquilo, va a estar todo bien, va a sobrar la guita y estar todos fenómeno. Pero ustedes saben que no es así. Va a haber un proceso, Perón va a traer muchas reformas, a va acudir a las viejas leyes socialistas, a leyes del radicalismo, y va a dar el voto femenino, que no lo había hecho nadie, a instancias de Eva Duarte, pero pero esto va a ir desgastándolo también, aparecen los que son más papistas que el papa, y cuando muere Eva las provincias argentinas van a llevar su nombre, y las calles el de Peron, y todo lo que sabemos y conocemos, pero hay gente que lo ha reflejado de una manera maravillosa. Gente que adhirió a Perón, que estuvo en la Unión Democrática cuando presentó su fórmula, fueron aquellos partidos políticos que ustedes conocen bien, como el radicalismo, el partido comunista, el socialismo y algunos otros que andaban dando vueltas por allí, con Braden, que era el vocero de los Estados Unidos en Argentina como su embajador. Pero bueno, un hombre del partido radical, "yo soy amigo de todos y con todos me entiendo, pero vayanlo sabiendo, soy hombre de Leandro Alem", ese hombre era Homero Manzi. Y Homero Manzi se da cuenta que ese hombre representaba esos ideales que habían quedado truncados con Hipólito Yrigoyen, y adhiere a Perón. Y empieza a hacer una serie de obras, dentro del cine esencialmente, con su actor predilecto que era Hugo del Carril, nada más y nada menos. Con él escribe estos versos, que va a leer ahora mi amigo Eduardo Marino.

Eduardo Marino: "Versos de un payador a Juan Perón". Es una milonga de 1949. La música es de Hugo y la letra de Homero Manzi.

Va a perdonar su excelencia que un payador del camino le alce su verso genuino ante tanta concurrencia. Quisiera, en esta emergencia, tener el don de Gabino para elogiar con más tino la histórica presidencia que realizó su excelencia en este suelo argentino.

Perdóneme, presidente, pero tengo la certeza de que alabar su grandeza es traducir muchas mentes. Usted luchó por la gente desbrozando la maleza y el criollo que siempre pesa con justicia y noblemente sabe que usted fue un valiente al lado de su pobreza.

Usted liquidó el instante de la miseria social y el oprobio general del vende patria triunfante; vergüenza del tiempo de antes, cuando el fraude electoral era el destino fatal que le aguardaba al votante en aquel tiempo distante de ignominia nacional.

Siguiendo la ejecutoria de esta noble evolución, el pueblo de la nación vive su trance de gloria. Él siempre tendrá memoria de la gran revolución, y a fuerza de corazón mantendrá la trayectoria que ha señalado en la historia el General Juan Perón.

Usted trabaja y nos cuida desde que nace la aurora, robando tiempo a las horas, le quita vida a su vida. Usted es la lumbrera querida de esta etapa bienhechora, y su ciencia salvadora, mientras se cumple, no olvida a la clase desvalida, que es valiente y cinchadora.

Por eso, mi General, con esta improvisación quise arrimar mi montón a su labor nacional. Nadie ha comprendido igual las penas de la nación, nadie con más corazón nos libró de tanto mal nadie como Juan Perón, Presidente y General...

Walter Piazza: bueno, una persona que escribía a favor del presidente de la nación. Hay tanto material para pasar, pero no nos podemos quedar hasta mañana. En 1955 viene la llamada Revolución Libertadora, Lonardi y luego Aramburu. Muere Lonardi y quedan Aramburu y Rojas, el ejército y la marina, que habían copado el gobierno en 1955 hasta 1958, cuando se llama a elecciones y va a ganar el doctor Frondizi. En el medio, tenemos un tanguito que escribió Cátulo Castillo, hay dos "Desencuentro" y "A mí qué", pero yo elegí éste, "Y a mí qué".

(de Troilo y Castillo)

Si el mundo revirao
-golpeándote-
te tira pa' un costao
de la pared...

Si el viento es un suspiro
y el día tres
ya se piantó de yiro
y queda el mes...

Si al fuego de la fragua
todo fue,
y el jugo de paragua
hoy es café...

Servime de testigo:
itené fé!...
gritá, gritá conmigo,
viejo ¿y a mí, qué...?

Y pensar que allá en la rama
con mano mansa
me criaste, mama...
¡Pobre mama..! En la balanza
fui, justo, un drama
pa' tu esperanza...

¡Un fracasao...!

iEl careta...!
iLa perdición...!

El que apostó en la mosqueta
su corazón...

Pero ya ves, sos mi Dios.
Juntito a vos, yo no sé
más que gritar: "¿Y a mí qué?"

Si todo ya está usao:
la yerba, el té...
y el dato que te han dao
de mala fe...

Si aquella pobre grela
no da más
y hoy banca su quiniela
el Juez de Paz...

Si el Santo de la historia
es un ladrón
y alterna el Zanagoria
con Napoleón.

No se te importa un higo
- Daguelé-
Gritá conmigo:
Mama... ¿A mí qué?

Walter Piazza: bueno ahí están todas las esperanzas, trucas nuevamente. Va a llegar Frondizi, un intelectual, que convocó a mucha de aquella juventud, quizás muchos de los que están entre nosotros hayan adherido, a ese hecho histórico que ahora también vamos a contar con algún poemita. Estaba prohibido o proscrito el peronismo, Frondizi ganó con los votos de Perón, Perón apoyó a este hombre que había dividido al radicalismo, que como diputado había sido contra de Perón por firmar un tratado con la Standard Oil, que después él va a revalidar. Va a ser un hombre que no va a ser fácil entenderlo, un hombre con muchas controversias con él mismo. Que va a tener a Rogelio Frigerio que va a andar por el mundo tratando de solucionar

las cuestiones internas. Que no lo logra, porque bueno, estamos en plena Guerra Fría, después de la Segunda Guerra Mundial. Norteamérica nunca perdona a aquellos gobiernos que apoyan sistemas que tienen que ver con la izquierda. Tuvo la Revolución Cubana, lo visitó el Che Guevara, y unos besitos que se tiraron con Fidel Castro, bueno llega 1962 y lo sacan a Frondizi, y en vez de quedar un general queda Guido, el Cobos de aquella época. Y Mario Battistella, y Edmundo Rivero escriben el tango Bronca, que lo interpreta Osvaldo Pugliese, un conocido maestro que adhirió al Partido Comunista desde la Guerra Civil Española, al que se afilió en 1938, como él decía. Y lo va a interpretar Alfredo Belucci.

Letra: Mario Battistella

Música: Edmundo Rivero

Por seguir a mi conciencia
estoy bien en la palmera,
sin un mango en la cartera
y con fama de chabón.
Esta es la época moderna
donde triunfa el delincuente,
y el que quiere ser decente
es del tiempo de Colón.

Lo cortés pasó de moda
no hay modales con las damas,
ya no se respetan las canas
ni las leyes ni el poder.
La decencia la tiraron
en el tacho 'e la basura,
y el amor a la cultura
todo es grupo, puro blé.

Refundir a quien se pueda
es la última consigna,
y ninguno se resigna
a quedarse sin chapar.
Se trafica con las drogas
la vivienda, el contrabando.
Todos ladran por el mando,

nadie quiere laburar.

Los ladrones van en coche,
Satanás está de farra
y detrás de la fanfarra
salta y baila el arlequín.
Es la hora del asalto,
sírvanse que son pasteles,
iy así queman los laureles
que supimos conseguir!

¿Qué pasa en este país,
que pasa Dios mío
que nos vinimos tan abajo?
¡Qué tapa que nos metió
el año sesenta y dos!
¿Qué pasa,
que signo infernal
que ni entre hermanos se entienden
en esta atroz confusión?
Que si falta la guita,
que si no hay más lealtad...
¿Y nuestra conciencia no vale mucho más?

¡Pucha, qué bronca me da
ver tanta injusticia de la humanidad!

Eduardo Marino: cualquier similitud...

Walter Piazza: Claro, nada se parece a hoy, todo es tan diferente...y bueno, después de Guido va a venir don Arturo Illia, un hombre que venía del radicalismo cordobés, que llegó con muy poco aval al gobierno, que tuvo toda la prensa en contra, y le hacían las peores maldades, que le tiraban tortugas en la Piazza, y un día vino otro general y lo invitó a irse, y el le dijo "Usted es un bandido y un sedicioso". Era un hermano de Alsogaray, Julio Alsogaray, que finalmente fue a tirar unos gases lacrimógenos, creo que era el general Ballesteros quien estaba a cargo de esa acción, de lo que hasta hoy se arrepiente. Y bueno, Héctor Stamponi y María Elena Walsh, pidiendo el orden, inventaron un personaje a donde uno se puede ir a quejar, que es "Magoya".

Hay un coso que nunca da la cara,
Dios berreta que está en ninguna parte,
comodín que inventás para quejarte
cada vez que te venden un buzón.

Andá, contásela a Magoya
la de comboys que nadie te creyó,
discurso de milicos
o cheque volador.
Estamos hasta aquí de cuentos chinos.
Andá, cobráselo a Magoya
que pagariola tu desilusión,
y el cuento de que Dios es argentino
andá corriendo, contáselo.

Hay un nadie que es víctima de todos
y es anónimo rey de la macana,
berretín que inventás de mala gana
cuando ves tanto crimen sin autor.

Walter Piazza: y bueno ahí está "Magoya", ese tipo que no existe. Y Onganía se hace cargo del gobierno, la Revolución Argentina como se llamó, comenzamos a tratar con el Fondo Monetario Internacional, estábamos con Krieger Vasena ¿se acuerdan de la Semana Trágica de Yrigoyen? Era con Vasenas, ahí vuelven a la palestra. Y van a aparecer dentro del tango los poetas que van a pintar las necesidades que tienen un sector de la población de una manera romántica y poética, para no hacerla tan terrible como era al principio, rezándole a la cruz, tan tanguera y tan del inmigrante. Astor Piazzolla, que venía haciendo su revolución dentro del tango, y de la música, se va a encontrar con el poeta que necesitaba, que es Horacio Ferrer. Y un día comiendo, como hacemos los tangueros un buen bife en un boliche, precisamente Chiquilín, un nene entró a vender flores, mientras la mamá lo miraba de afuera. Apenas, dice Horacio Ferrer, asomaba la cabeza de ese nene en la punta de la mesa, vendiendo una flor, u de blue jean. Sin quererlo, los norteamericanos inventaron la pilcha más democrática del mundo, hasta Fabio Zerpa lo usa. Chiquilín de Bachín, esa obra de arte del maestro Astor

Piazzolla, nos va a cantar el Polaco Goyeneche. Esto es poesía sacada de la miseria. Adelante:

Por las noches, cara sucia
de angelito con bluyín,
vende rosas por las mesas
del boliche de Bachín.

Si la luna brilla
sobre la parrilla,
come luna y pan de hollín.

Cada día en su tristeza
que no quiere amanecer,
lo madruga un seis de enero
con la estrella del revés,
y tres reyes gatos
roban sus zapatos,
uno izquierdo y el otro itambién!

Chiquilín,
dame un ramo de voz,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baleáme con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

Cuando el sol pone a los pibes
delantales de aprender,
él aprende cuánto cero
le quedaba por saber.
Y a su madre mira,
yira que te yira,
pero no la quiere ver.

Cada aurora, en la basura,
con un pan y un tallarín,
se fabrica un barrilete
para irse iy sigue aquí!
Es un hombre extraño,
niño de mil años,

que por dentro le enreda el piolín.

Chiquilín,
dame un ramo de voz,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baleáme con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

Walter Piazza: ahí está toda la poesía, contada poéticamente, con todo ese arreglo de Astor, esa orquestación de oboe, dándole el matiz necesario para que el maestro luzca la poesía de Horacio Ferrer. Bueno, hace mucho que estoy hablando y no los quiero cansar, esto es interminable, he sacado un montón de material. Bueno, año '69, todos sabemos, Lanusse, Cámpora, Perón, la mujer, la sacan, entra la llamada Reorganización Nacional, año '76, Videla, Massera y Agosti, la Guerra de las Malvinas, nuevamente la democracia y ahí el radicalismo como protagonista, el Doctor Raúl Alfonsín, él tampoco va a terminar su mandato, por estas cuestiones de la inflación y estas cosas que nos aquejan, y llega el gran hombre de la Rioja para salvarnos. Eladia Blázquez le va a dedicar este tango. A ver maestro, ponga el número veinticuatro. Este se llama "Argentina primer mundo".

En el medio de este "mambo" y el delirio mas profundo...
el cartel de primer mundo, nos vinieron a colgar.
Tan grotesco es el absurdo, tan inmundo está el chiquero
que mirando el noticiero, ¡me reí por no llorar!
Todo el mundo está en el oro, dado vuelta de la nuca
¡Nos vendieron hasta el loro, la altivez, la dignidad!
No terminan de asombrarnos, y es tan grande el desatino...
Que a la leche y hasta el vino, hoy por hoy...
¡Les tenés que desconfiar!

Y me duele que sea cierto... Con dolor del más profundo.
Porque si esto es primer mundo, ¿este mundo dónde está?
Si parece la utopía de un "mamao" voy a hacértela bien corta...
¡se afanaron con la torta, el honor y la verdad!

Nos están pudriendo el aire, nos cambiaron el idioma,
hoy la "caca" de paloma es más limpia que el honor.
¡La justicia ya sin venda a un corrupto le hace un guiño,
y acomoda el desaliño, del poder y del favor!
En un loco "todo vale", un caniche acicalado
"morfa" más que un jubilado que no llega a fin de mes.
Y en la cruda indiferencia, entre el cólera y el "curro"...
Hay un juez que se hace el "burro" y también...
¡Hay un burro que hacen juez!

Y me duele que sea cierto... Con dolor del más profundo.
Porque si esto es primer mundo, ¿este mundo dónde está?
Si parece la utopía de un "mamao" voy a hacértela bien corta...
ise afanaron con la torta, el honor y la verdad!

Walter Piazza: esto marca toda una época, que les comentaba, que Eladia Blázquez comenta, yo soy una persona que juntó un montón de poetas de la cultura popular, del tango, que reflejan hechos tan puntuales de nuestra historia. Y me voy a despedir. Pero quien trae todos estos problemas es la guita, como decimos nosotros. La guita es la causal de todo esto. Porque si no ambicionáramos tener un poco más que el otro, los problemas no serían tan graves. Horacio Ferrer, Raúl Garelo, Gustavo Nocheti. "La guita", maestro.

Guita, guita, guita, guita,
guita, guita, mucha guita,
mosca, money, biyuta,
bien muchachos i metanle i
Rico es el que mucho tiene
o el que poco necesita,
no hay mortajas con bolsillos
ni tampoco hay Muerto-Card.
Si el bursátil chanta el dólar
se imagina a Dios con guita,
que le compre adolescencia
o que le alquile el Más Allá.
Hijo, esposa, socio, amantes,
van poniendo sus pajitas
en la herencia del tatita
que la guarda en el colchón.
¿Quién con verdes otra vida
le compró a su madre muerta?,
ni el reloj ni los amores
tienen tasas o inflación.
Dijo el hermano San Agustín:
"Feliz es quien desea lo que tiene".
Yo tengo por mujer a la que adoro
y un dinerillo justo y respetable,
es mío un raje suave y elegante,
muy mío lo que sé de haber sufrido.

Tener la vida puesta es un tesoro
Y está el amor de Dios adentro mío,
Si valen mis amigos más que el oro,
Sin plata isoy Quijote en su Rocíni
Dijo el hermano San Agustín:

"Feliz es quien desea lo que tiene".

Guita, guita, guita, guita,
guita, guita, mucha guita,
yens, morlacos y luquitas,
bien muchachos i metanlei

Un bulin jodòn prefiero,
al palacio donde lloran,
pregúntale a los infartos
lo que opinan del Coven.

En un sitio donde nadie
nada vende ni se vende
vale igual un pato alegre
que el petróleo de Hussein.

Los que mezclan en la Cit.
padrenuestros con billetes,
les da tanto un hijo triste
que un retrete o un by-pass.

Que el dinero es un pecado
si no viene del laboro,
del eterno esfuerzo humano,
de un amigo o del azar.

Guita, guita, guita, guita,
guita, guita, mucha guita,
mosca, Money, bullita,
Gens, morlacos y auquitas,
rupias, euros y parné,
poderosa señorita

es doña guita,
bien muchachos i métanlei
de Cadìcamo es la cita:

"Mañana, los quiero ver".

Walter Piazza: bueno ahí está, gracias, quiero agradecer al doctor César Gotta, que ha tenido la amabilidad de donarme unas hermosas fotos históricas del boliche de Hansen, de quien fuera el propietario acá lo tenemos, está cambiada la fachada, de un rancho con un paisano que está tocando una especie de bandoneón con un gringo, qué mejor reflejo, no? Y al doctor Roberto Pena, gracias doctor, que me ha obsequiado su libro "de la Cardiología al tango". Preguntarle a los infartos lo que opinan del "toven"... (aplausos).

Eduardo Marino: bueno muchas gracias Walter, gracias a ustedes también... no sé si alguno tiene alguna pregunta?

Walter Piazza: mejor que no porque vamos todos presos (risas y aplausos).

Eduardo Marino: bueno muchas gracias.

Fin de la Conferencia